

CARACAS SE VISTIÓ DE ROJO, ROJITO

José Ignacio Jiménez

Hoy sábado 2 de junio Caracas se vistió de rojo, rojito. Una inmensa alfombra encarnada arropó la ciudad desde tempranas horas de la mañana. Miles y miles de venezolanos y venezolanas se tiraron a la calle para manifestar su apoyo a las recientes medidas adoptadas por el gobierno del país para democratizar las emisoras de televisión e impulsar el acceso social a las mismas, enfrentando así a la dictadura mediática que desde hace más de cincuenta años impera por aquí. Se calcula que la manifestación fue la más grande de la historia del país. Y se espera la reacción de los medios de comunicación internacionales, que con apenas una asistencia de entre tres mil o cuatro mil adversarios de Chávez, han creado imágenes de desasosiego y caos que retratan a una sociedad al borde del desastre.

En la demostración de respaldo a la Revolución que hemos vivido hoy, predominaban los sectores de la población de claros rasgos mestizos, y cuando esto se compara con las algarabías estudiantiles reportadas en los medios, la mayoría procedentes de los colegios privados, en donde se evidencia un origen de clase y de raza diferente, uno puede llegar a sus propias conclusiones. La noche anterior a la marcha de hoy, mi compañera y yo nos dimos un paseo por las Mercedes, un exclusivo sector de la capital en donde los jóvenes de la clase media y alta se reúnen los fines de semana. Reinaba un ambiente despejado y festivo, aunque aparecían algunos signos superfluos de carácter político que no llegaban a enturbiar el ambiente.

El país indudablemente ha entrado en una etapa en la que el conflicto de clase empieza a notarse día a día y, sin embargo, la cotidianidad en gran medida no se ve afectada. La confrontación sale a relucir en las conversaciones y en el debate político y sigue siendo un tema que la mayoría prefiere obviar. Con la inscripción masiva al nuevo Partido Socialista Unido —va por más de cinco millones de miembros hasta hoy—, el carácter ideológico de la adhesión popular a la persona del presidente Hugo Chávez



Fotos: Marcos Fuenmayor (Venezuela)

Frías va perfilándose y surgen por toda la geografía nacional verdaderos cuadros políticos antes inexistentes o en todo caso, mínimos. Siempre he pensado que este es un país en donde abundan los diamantes sin pulir, los verdaderos héroes de la resistencia popular que se incorporan a la lucha minuto a minuto. Lo que antes sólo era, repito, un instintivo apego a la persona del presidente, hoy se va convirtiendo en un ejercicio consciente de trabajo ideológico que va ocupando espacios paulatinamente. Durante la marcha, pude presenciar algo que confirma esta observación. Al pasar por una calle en la que abundaban muros publicitarios, un joven intentó realizar una pintada. Se produjo una reacción inmediata de rechazo y desaprobación entre los manifestantes, que lograron a tiempo su expulsión. Si se considera que en el transcurso de esta gigantesca demostración no hubo apenas incidentes que lamentar y que más bien se impuso un ambiente de hermandad y alegría, salta a la vista que el terror a “las hordas chavistas” que se ha querido transmitir por los medios, carece de veracidad y responde claramente a la manipulación de estos fabricantes de la opinión pública que el pueblo comienza a cuestionar.

He comenzado esta crónica el sábado y la retomo la tarde del lunes. Hoy empiezan a llegar las primeras noticias sobre la reacción internacional a la manifestación. Se han cumplido

Aquí en Venezuela, no lo olvidemos, desde hace varios años estamos en una verdadera crisis orgánica, una verdadera crisis gramsciana, una crisis histórica. Lo que está muriendo se niega a morir y todavía no termina de morir y lo que está naciendo tampoco ha terminado de nacer.

Hugo Chávez Frías

los peores pronósticos y tal vez haya que dejar de esperar que los señores de las ondas sean capaces de dar noticias fidedignas. Hace unos minutos he revisado las noticias que los medios informativos internacionales han dado sobre la marcha sabatina. Ni CNN en Español, ni Televisión Española, han transmitido la magnitud de este despliegue de apoyo Chávez. Al contrario, le han restado importancia y han aprovechado para anunciar las próximas marchas de grupos adversos al gobierno, incorporando, casi a regañadientes, algunos testimonios favorables a la Revolución. Ninguno ha permitido que salga a la pantalla el verdadero volumen de este evento y sólo se han limitado a presentar unas escuálidas imágenes del mismo. No es un secreto para nadie que las poderosas familias oligárquicas criollas mantienen una red de apoyo mediático en el continente, Europa y Estados Unidos, pero la sesgada desinformación que estas fuentes dan sobre Venezuela tal vez constituya una de las violaciones más flagrantes y desvergonzadas de los principios de equidad y balance informativo que ellos mismos dicen defender. Día por día van cayendo las máscaras y con ellas la verdadera naturaleza de un adversario que no se resigna a perder el poder y que ante los avances de la Revolución en Venezuela comienza a desesperarse, acudiendo a los centros de poder mundial para que se le ayude. Desde luego, siempre cabe la posibilidad de hacer caso omiso de las falsedades emitidas por el *establishment* y acudir a otras fuentes de información más creíbles y confiables que nos comuniquen con las verdaderas aspiraciones de este pueblo. Con la Revolución venezolana, justo es mencionarlo aquí, se han creado más de cien radios comunitarias que luchan por liberarse de los monopolios establecidos por las grandes cadenas informativas; y con el fortalecimiento del proceso, todo parece indicar que irán en aumento. Esta alternativa endógena bien podría significar el inicio de una nueva era, un experimento y modelo dignos de ser imitados en otros países. Con su consolidación surgirá una alternativa que rompa el monopolio imperante.

La Revolución Bolivariana, como todo proceso histórico, ha tenido y tiene sus altibajos y sus contradicciones. Y avances indiscutibles en campos como la Educación, la Cultura y la Salud, importantísimos en sí. Al margen de

ello, se han logrado implantar en la conciencia del venezolano medio cuatro temas que antes no solían ser tanto objeto de debate: la Constitución, los medios, la seguridad y la corrupción. Veamos.

Los preceptos establecidos en la Carta Magna bolivariana suelen ser manejados tanto por los revolucionarios como por la oposición, y esto no deja de ser alentador en un país en donde campeaba un casi total desconocimiento entre los ciudadanos de sus derechos y deberes. En cuanto a los medios, es tema que se toca casi diario. Está en juego la libertad de expresión, asumida mayoritariamente por un país en donde esta aspiración es parte intrínseca de la cultura nacional. Lo que antes era sólo una legítima aspiración, hoy se ha convertido en un clamor contra el poder hegemónico que tradicionalmente ha controlado a la prensa, radio y televisión. Hoy, los manifestantes reclamaban su derecho a acceder a unos medios libres de las interferencias económicas que se ocultan tras la publicidad y que se contraponen a los cambios sociales que exige la población. Los otros dos temas candentes, la seguridad y la corrupción, han desatado un debate nacional que tarde o temprano habrá que enfrentar con mayor energía. Su solución no admite espera y como dato importante, hay que destacar que es precisamente en los medios informativos revolucionarios en donde se reclama con más dureza y exigencia la solución de estos problemas. Ya se ha anunciado una amplia campaña para atajar este mal, en la que se involucre a las comunidades y se provea a la nueva Policía Nacional de equipos y medios efectivos modernos para esta urgente tarea. En cuanto a la corrupción, una de las lacras más acuciantes heredadas de los gobiernos anteriores, el propio Presidente Chávez reconoce que sólo con una eficaz legislación, diseñada para identificar sus raíces y castigar a los delincuentes, se podrá crear la sociedad justa y ética que desea la Revolución. ☐

José Ignacio Jiménez. Historiador puertorriqueño residente en Venezuela. Asesor Internacional del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y del Caribe. Es Secretario de Relaciones Internacionales de la Fundación Casa Bolívar de La Habana en Caracas.